



REALIDAD DE LOS MICROCRÉDITOS PARA LOS EMPREDIMIENTOS FEMENINOS EN LA ZONA NOROESTE DE GUAYAQUIL, ECUADOR

REALITY OF MICROCREDITS FOR FEMALE ENTREPRENEURSHIP IN THE
NORTHWEST ZONE OF GUAYAQUIL, ECUADOR

Rómulo Alejandro Barba López¹, Washington Aurelio Hidalgo Hidalgo²,
Erick Paul Murillo Delgado³

1,2,3 - Universidad de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador

1. Email: romulo.barbal@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7674-2623>

2. Email: washington.hidalgo@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8615-7062>

3. Email: erick.murillod@ug.edu.ec ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0819-1724>

Recibido: 11/05/2021 Aceptado: 20/07/2021

Para Citar: Barba López, R. A., Hidalgo Hidalgo, W. A., & Murillo Delgado, E. P. (2021). Realidad de los Microcréditos para los Emprendimientos Femeninos en la Zona Noroeste de Guayaquil, Ecuador. *Revista Publicando*, 8(31), 153-164. <https://doi.org/10.51528/rp.vol8.id2241>

Resumen:

El emprendimiento es una herramienta muy pertinente para ayudar a las personas a salir de una situación económica complicada. Muchos son los países que por la llegada de la pandemia del Covid-19 han empeorado su economía. Una parte de la población más vulnerable son las mujeres, que en muchos casos tienen que sacar adelante a una familia, a veces sola, y que viendo una oportunidad de emprender un negocio no tienen los recursos necesarios, es aquí donde entra en juego el microcrédito, instrumento ofrecido tanto por instituciones públicas como privadas, que vienen a ofrecer una oportunidad a quienes generalmente han estado excluidas del sistema financiero, esta investigación está circunscrita a la zona noroeste de la ciudad de Guayaquil, Ecuador. El objetivo de esta investigación es analizar la realidad de los microcréditos para los emprendimientos femeninos en la zona noroeste de Guayaquil. Los resultados nos dicen que los microcréditos para los emprendimientos femeninos en la zona noroeste de la ciudad de Guayaquil sí son una gran oportunidad, pero como conclusión tenemos que no necesariamente estos sean la solución mágica que va a resolver la pobreza, si no se tiene cuidado con las demás situaciones que rodean a un emprendimiento.

Palabras clave: emprendimiento, microcrédito, finanzas, pobreza.

Abstract:

Entrepreneurship is a very relevant tool to help people out of a difficult economic situation. There are many countries whose economies have worsened due to the arrival of the Covid-19 pandemic. Part of the most vulnerable population are women, who in many cases have to raise a family, sometimes alone, and seeing an opportunity to start a business do not have the necessary resources, this is where microcredit comes into play, an instrument offered by both public and private institutions, which come to offer an opportunity to those who generally have been excluded from the financial system, this research is limited to the northwest area of the city of Guayaquil, Ecuador. The objective of this research is to analyze the reality of microcredit for women's entrepreneurship in the northwest area of Guayaquil. The results tell us that microcredits for women's entrepreneurship in the northwest area of the city of Guayaquil are a great opportunity, but as a conclusion we have that these are not necessarily the magic solution that will solve poverty, if care is not taken with the other situations surrounding an enterprise.

Keywords: entrepreneurship, microcredit, finance, poverty.



INTRODUCCIÓN

El emprendimiento es un factor importante dentro de la economía de cualquier país, pues el emprendedor no solo logra auto emplearse, sino que además logra crear empleo para otros, en años recientes es cada vez más el número de mujeres que se atreven a emprender, disminuyendo la brecha existente con respecto a los hombres.

La creación de un negocio depende de muchos factores se considerarán cuatro motivantes por los que una mujer emprende en la ciudad de Guayaquil, necesidad, oportunidad, vocación y cultura. Y considerando que existen razones como el desempleo, la falta de recursos, casos de éxitos, experiencia, entre otros, los cuales existen en muchos entornos y se convierten en causas del porqué una mujer emprende (Aquino y Castaño, 2019, pág. 1).

En sus inicios, el término emprendimiento lo definió Richard Cantillon en 1730 como aquella capacidad de autoempleo que podía generar una persona, con unos niveles de riesgo, en la adquisición de bienes en el presente para vender un nuevo producto con precios inciertos en el futuro, el cual percibe ganancias no fijas e inciertas (Ahmad et al., 2004).

Se puede enmarcar el enfoque que se le da al emprendimiento desde el económico ya que en esencia su definición refiere aquel margen de utilidades que percibe un emprendedor como factor de éxito para considerarse un emprendimiento, es decir, refiere variables económicas de la organización (Bustamante, 2004; Minniti, 2012).

El emprendimiento es conceptualizado por

Contreras et al. (2019) como una capacidad que tienen las personas para progresar de manera novedosa y con ideas renovadas. En este sentido el emprendimiento es ejecutado por pioneros capaces de alcanzar una meta u objetivo para lo cual se esfuerzan abnegadamente.

Marulanda et al. (2014) señalan que el emprendimiento es propio de cada contexto y además es considerado el resultado de la acción humana, pese a esto, se identifican dos variables, una independiente referida al empresario y una dependiente denominada el evento empresarial.

Aquino y Castaño (2019) además agregan por vocación y por cultura y los definen de la siguiente manera.

El emprendedor por necesidad: La idea de negocio nace de forma empírica, sin el total conocimiento del mercado, ni se tiene una capacitación adecuada para materializar dicha idea además se llama a este tipo de emprendimiento “aventura empresarial” (Aquino y Castaño, 2019). Además, se evidencian riesgos y oportunidades los mismos que ayudarán a buscar solución a cualquier tipo de conflicto ya sea de tipo financiero, administrativo o bien de recursos humanos, la mayoría de los estudios coinciden en que la mayoría de los emprendedores por necesidad son mujeres.

El emprendedor por oportunidad: La idea de negocio se basa en una empresa con miras de crecimiento y rentabilidad, este tipo de emprendimiento proviene de un estudio de mercado con propuesta hacia los problemas futuros, se tiene claridad en la manera de materializar el negocio y se cuenta con



capacitación en lo que hay que hacer. Estudios de Brunet y Pizzi (2017) indican que el emprendimiento por oportunidad lo plantean aquellas personas dotadas de recursos financieros y culturales que visualizan una oportunidad de mercado se implementan estrategias coherentes para aprovecharlas.

El emprendedor por Vocación: Emprender está relacionado con aportar algo a nuestra sociedad, dejar huella o un legado está acorde con hacer lo que nos gusta y sabemos hacer, pero en ello van implícitas muchas otras cosas, como la pasión por innovar, por buscar soluciones y nuevos caminos, por investigar y por llegar adonde otros no han llegado.

Para un emprendedor vocacional emprender es una actitud, ellos no se conformarán con solo tener éxito o fracaso en una iniciativa y seguirán emprendiendo, continuando y poniendo en marcha nuevas ideas o ayudando e impulsando a otros a que lo hagan. Se disponen a crear varias empresas, unas con alto éxito y otras con menos, y siempre estarán dispuestos a buscar nuevas oportunidades.

El emprendedor por cultura: La cultura emprendedora consiste en identificar las oportunidades y reunir los recursos suficientes para transformarlas en una empresa. Pero no sólo se trata de tener una idea, el emprender supone una actitud: desarrollar capacidades para el cambio, experimentar, ser flexible y abierto y, sobre todo, arriesgarse.

La cultura emprendedora está estrechamente ligada a la iniciativa y la acción. Un emprendedor es capaz de innovar, adaptarse a su entorno, tiene ganas de hacer cosas nuevas de hacerlas de forma

diferente. Está compuesto por un conjunto de valores, creencias, ideologías, hábitos, costumbres y normas que comparte un grupo de personas hacia la creación de un negocio, que surgen en la interrelación social, los cuales generan patrones de comportamiento colectivos y establece una identidad entre sus miembros que lo identifica y diferencia de otro grupo.

Según el Global Entrepreneurship Monitor (2020), en Ecuador se observan diferencias en las percepciones individuales entre hombres y mujeres, estas leves diferencias se han tenido aproximadamente desde el año 2008, siendo estadísticamente significativas, específicamente, en promedio en el período 2008-2019, más hombres (52.93%) que mujeres (49.99%) percibieron oportunidades para emprender; así mismo, más hombres (76.56%) que mujeres consideran que cuentan con capacidades para iniciar un negocio que las mujeres (69.68%) (Moreira et al., 2019). Finalmente, las mujeres (38.54%) mostraron que el miedo al fracaso constituye una barrera para iniciar un negocio en mayor proporción que los hombres (30.91%). En general, los resultados son favorables: en la población adulta de Ecuador hay una buena autopercepción sobre las competencias para llevar a cabo un negocio y además se reportan bajos niveles de temor al fracaso.

Consideraciones de género, según el Global Entrepreneurship Monitor (2020) Ecuador es uno de los países con mayor paridad de género en cuanto a la TEA. Sin embargo, a partir de 2015 las proporciones de hombres y mujeres en la TEA se han venido alejando ligeramente de la paridad. En 2019, el total de emprendedores TEA estuvo compuesto en un 53.5% por hombres y 46.5% por



mujeres. La participación de hombres y mujeres en las diversas etapas del emprendimiento, y cómo ha evolucionado durante los últimos años. La proporción de hombres con negocios nuevos (52.30%) continúa siendo superior a la de las mujeres, manteniendo la tendencia en los últimos años. Para los negocios establecidos, se observa una mayor proporción de hombres (62%), que muestra una marcada diferencia con las mujeres propietarias (38.0%). Cabe resaltar que las disparidades de género vienen desde antes de la decisión de emprender. Tanto los resultados del presente reporte, como los de años pasados, muestran que los hombres manifiestan una mayor autopercepción de capacidades para emprender, y menor temor al fracaso como barrera para iniciar un negocio (Global Entrepreneurship Monitor , 2020).

Escandon y Arias (2011), explican que el rol de la mujer viene enmarcado en la sociedad como aquella que debe de cuidar de su hogar, educar a sus hijos, por ende, las orienta hacia la ocupación de su tiempo cumpliendo este rol y mentalizándolas a dejar en menos grado la incursión en el campo laboral. Galecio et al. (2019) sostienen que la participación de la mujer ya ha cambiado logrando ser una mujer empresaria. La mujer emprendedora es el escenario principal a la hora de generar bienes económicos, asumir riesgos, y de convertir aspectos negativos en grandes sucesos positivos.

De acuerdo con los estudios de Swinney et al. (2006) en la última década ha habido un crecimiento importante del emprendimiento femenino en todo el mundo. Las mujeres emprendedoras en casi la mitad de las economías igualan o incluso sobrepasan a sus contrapartes

masculinas cuando se trata de términos de innovación demostrando una identidad creciente entre hombres y mujeres, pues la mujer proyecta un factor importante como fuente dinamizadora de la economía.

De acuerdo con los informes del Global Entrepreneurship Monitor (2020) indican que las emprendedoras en economías de países emergentes deciden iniciar su negocio siendo la única propietaria.

El emprendimiento femenino a nivel mundial ha experimentado ciertos cambios en los últimos años. Cada vez es más común ver cómo mujeres de todo el mundo se lanzan al camino de emprender. No cabe duda de que en este aspecto influyen cambios sociales, patrones culturales y, además transformaciones económicas que tienen como meta dotar de mayor autonomía a las mujeres. Lo cual se expresa en que la mujer tenga ese poder de asumir responsabilidades y retos para crecer personal y profesionalmente.

Según la Red de Instituciones Financieras de Desarrollo y Equifax (2021), esto ha obligado a las entidades financieras, a lograr un manejo óptimo de sus operaciones, mantener indicadores financieros y de riesgos adecuados y a la vez entregar productos crediticios y facilidades a los hogares y empresas que más lo necesitan.

Un microcrédito según el informe del Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas ONU (2004), explica que el microcrédito es una pequeña cantidad de dinero prestada a un cliente por un banco u otra institución. Puede ofrecerse, a menudo sin garantía, a una persona o mediante préstamos colectivos. Están dirigidos a personas que no



reúnen los requisitos para recibir un préstamo en el sistema financiero tradicional y a aquellos que se encuentran geográficamente aislados. Asimismo, Lacalle (2010) explica que los microcréditos son programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres para que éstos puedan iniciar pequeños negocios que generen ingresos con los que mejorar su nivel de vida y, por extensión, el de sus familias.

Desde el enfoque de género, y reflexionando a partir de la experiencia de las mujeres, lo popular adquiere singularidad en los entornos reproductivos de proximidad. En ellos, las mujeres compaginan actividades, establecen vínculos y recrean modos de acción que se escapan a la lógica modernizadora (Millar, 2014). Lo anterior quiere decir que el entorno reproductivo no se reduce aquí a lo doméstico, sino que se entrelaza con múltiples labores fuera de la vivienda. Esto indica que existe una perspectiva que contempla los trabajos domésticos y reproductivos como un terreno central para el sostenimiento y la vida económica.

Según Martínez y Ballester (2004), los programas de microcrédito son focalizados generalmente para las personas de bajos recursos o vulnerables, por gente pobre que no tiene acceso a los préstamos institucionales de la banca comercial o de otras instituciones públicas. Sin embargo, estos pobres tienen la capacidad de emprender actividades que eventualmente aumentarán su ingreso. Son los denominados pobres emprendedores y se diferencian de aquellos pobres que no tienen capacidad de llevar a cabo actividades económicas debido a la carencia de habilidades personales o al grado de indigencia en que se encuentran.

El estudio del microcrédito en el Ecuador es de vital importancia, pero aún más el estudio del microcrédito para emprendimientos productivos destinado a mujeres, que si bien son uno de los sectores con mayor población en el país, también son uno de los sectores de la sociedad más relegados, específicamente a las mujeres de la zona de la Perimetral al Noroeste de la ciudad de Guayaquil que son mujeres de escasos recursos económicos y que mayoritariamente viven en situación de pobreza por lo que el microcrédito se constituye en el instrumento de desarrollo económico tanto personal como familiar. Considerando que Ecuador tiene poca inversión privada, el microcrédito constituye la forma en la que los pequeños microempresarios contribuyen al proceso de desarrollo del aparato productivo, generando nuevas plazas de trabajo y haciendo más competitivo al mercado interno.

Para Jansson et al. (2003), el microcrédito es otorgado por una entidad a una persona natural o jurídica o un grupo de prestatarios, siendo la principal fuente de ingresos la realización de actividades empresariales de producción, comercialización de bienes o prestación de servicios. No es necesariamente obligatorio contar con documentación o registros formales de respaldo sobre los ingresos y la capacidad de pago del solicitante, ni con garantías; simplemente se otorga sobre la base de la disposición a pagar del solicitante y con base en un análisis del flujo de caja combinado con su negocio y con su hogar. La principal diferencia entre el microcrédito y los préstamos comerciales es el tamaño del monto, siendo el del microcrédito inferior y su plazo de vencimiento es a muy corto. El objetivo del microcrédito es, pues, otorgar préstamos a los



Pobres que no poseen prácticamente nada de activos, y, por lo tanto, de garantías, a fin de que puedan emprender actividades por cuenta propia que generen ingresos y les permitan mantenerse a sí mismos y sus familias. Este instrumento financiero es mucho más que prestar una pequeña

cantidad de dinero, representa la oportunidad para que muchas personas puedan explotar sus potenciales.

Lacalle (2010), menciona que los microcréditos se clasifican según lo indica la Tabla 1.

Tabla 1
Clasificación de los Microcréditos.

TIPO DE MICROCRÉDITO	DEFINICIÓN
Préstamos individuales	Solicitado por una única persona, basado en sus necesidades, y deberá cumplir todos los requisitos que sean necesarios y ser responsable ante la institución a la hora de la devolución de los fondos.
Uniones de crédito o cooperativas de ahorro y crédito	Grupo de personas que se unen de forma voluntaria y cuya propiedad es de sus miembros, con exigencias de garantías muy reducidas, su objetivo es promover el desarrollo económico y social.
Grupos solidarios	Conjunto de entre cinco y ocho personas, que las une un vínculo común, como de vecindad o de amistad, quienes se organizan en grupo con el objetivo de acceder a un servicio de crédito.
Bancos comunales	Son un grupo de entre 30 y 50 personas pertenecientes a una misma comunidad, generalmente mujeres, que se unen para garantizarse mutuamente los préstamos recibidos, para favorecer el ahorro y para prestarse apoyo mutuo.
Fondos rotatorios / Asociaciones de ahorro y crédito rotatorio	Son un grupo de personas con un nexo común, que se unen cada cierto tiempo, para aportar a un fondo de ahorro común una determinada cantidad de dinero. Luego, esas aportaciones de fondos se irán repartiendo por turnos entre todos los miembros de la asociación. Selfhelpgroups (SHGs): Son grupos de unas 15-20 mujeres, que se constituyen con la ayuda de otra institución que puede ser: un banco, una agencia facilitadora, una ONG o una IMF.

Fuente: (Lacalle, 2010).



Para el caso de los fondos rotatorios, según la Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros (2015) este tipo de crédito está sub segmentado de la siguiente manera:

- Microcrédito Minorista: Operaciones otorgadas a solicitantes de crédito cuyo saldo adeudado en microcréditos a las entidades del sistema financiero nacional, sea menor o igual a USD 1,000.00, incluyendo el monto de la operación solicitada.
- Microcrédito de Acumulación Simple: Operaciones otorgadas a solicitantes de crédito cuyo saldo adeudado en microcréditos

a las entidades del sistema financiero nacional sea superior a USD 1,000.00 y hasta USD 10,000.00, incluyendo el monto de la operación solicitada.

- Microcrédito de Acumulación Ampliada: Operaciones otorgadas a solicitantes de crédito cuyo saldo adeudado en microcréditos a las entidades del sistema financiero nacional sea superior a USD 10,000.00, incluyendo el monto de la operación solicitada.

La Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros (2015), establece las siguientes tasas para el microcrédito dispuestas en la Tabla 2.

Tabla 2
Tasas de interés de microcréditos para banca pública y banca privada.

	INSTITUCIÓN PÚBLICA	INSTITUCIÓN PRIVADA
Acumulación simple	25,37	27,50
Acumulación amplia	23,11	25,50
Minorista	29,04	30,50

Fuente: (Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros, 2015).

Los beneficiarios de los microcréditos deben ser todas aquellas personas que corresponden a la población pobre, en su mayoría mujeres en edad de trabajar de zonas rurales o urbano marginales, subempleadas, desempleadas o trabajadoras por cuenta propia, con bajos ingresos familiares, de escasa calificación, con familias numerosas y en muchos casos, jefas de hogar y que no tiene acceso a fuentes formales de financiamiento.

Por lo tanto, esta investigación tiene como

objetivo general Analizar la realidad de los microcréditos para los emprendimientos femeninos en la zona noroeste de Guayaquil. La metodología empleada se basó en un diseño bibliográfico de tipo documental estudio.

DESARROLLO

La ciudad de Guayaquil es una de las ciudades más importantes dentro del territorio ecuatoriano, pertenece según la Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo (2016) a la zona 8,



ubicada en el cuadrante suroccidental del país, en la región costa, dentro de la provincia del Guayas y limitando con los cantones de Playas, Isidro Ayora, Samborondón y Durán, cuenta con aproximadamente 2'350.915 habitantes de los cuales 2'278.691 pertenecen a la zona urbana esto según el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2010).

Guayaquil es una ciudad que se encuentra dividida en 21 parroquias, 16 son urbanas y 5 rurales, esta investigación se centrará específicamente en las parroquias urbanas de la zona noroeste, cuya población está formada por distintos estratos sociales, pero principalmente por gente poco favorecida económicamente. Algunos de sus barrios son: Bastión popular, Colina de los Ceibos, Los Ceibos, Los Olivos, Miraflores, Pascuales, Villa España, entre otros.

Emprendimientos femeninos en el contexto local

El Gobierno ecuatoriano ha contribuido con la creación de nuevas empresas o emprendimientos, la Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo (2017) ha diseñado el Plan Nacional Toda Una Vida 2017-2021, organizado en tres Ejes Programáticos y nueve Objetivos Nacionales de Desarrollo. La creación de emprendimientos tiene relación directa con los siguientes objetivos:

Objetivo No.4: Consolida la sostenibilidad del sistema económico social y solidario.

Objetivo No. 5: Impulsar la productividad y competitividad para el crecimiento económico sustentable de manera redistributiva y solidaria.

Objetivo No. 6: Desarrolla las capacidades

productivas y del entorno para lograr la soberanía alimentaria y el desarrollo rural integral. Según datos del diario El Universo (2016), en un informe de los índices de empleo y desempleo que enfrenta el Ecuador, se realiza el análisis respectivo sobre los emprendimientos como una alternativa para obtener recursos económicos para mejorar las condiciones de vida de los miembros de su hogar. Se menciona que aproximadamente uno de cada tres ecuatorianos realiza los trámites respectivos para iniciar su propia actividad económica.

Palma et al. (2017), muestran a través de sus estudios que Ecuador posee un alto índice de emprendedores, a causa de esto, se encuentra entre los 15 países con mayor tendencia en iniciar nuevos negocios. El índice que proyecta la Actividad Emprendedora Temprana (TEA) para Ecuador fue de 31.8% siendo 2.2 veces mayor al promedio de las economías de eficiencia. Sin embargo, la TEA de Ecuador se ubicó en 33.6% pese a esto Ecuador sigue ubicándose entre los países con la TEA más alta de la región, y el segundo entre los 66 países participantes.

Hace apenas un siglo, las mujeres no estaban involucradas en actividades económicas. Sin embargo, se considera que apenas en la década de los 60 la mujer es vista por primera vez en la Universidad. En el siglo XXI se logra evidenciar a mujeres en altas posiciones políticas y financieras exponiendo que el intelecto femenino posee mucho para dar para el futuro prometedor que las mujeres brindan a la humanidad. Es por ello, que se hace un aporte indeleble a la mujer empoderada, diversas mujeres que han triunfado sin importar los obstáculos, posicionándolas entre las más ricas del mundo gracias a sus ideas y emprendimientos, aquí los casos de éxito de



mujeres emprendedoras a nivel mundial, en América Latina y en Ecuador, mujeres emprendedoras que marcan diferencias, que son ejemplo de superación y te ofrecen la motivación necesaria para llevar a cabo tus sueños y proyectos.

Ecuador se interesó en implementar microcréditos en 1986 bancos como la Previsora y el banco Nacional del Fomento iniciaron operaciones, pero no lograron mayor impacto, en el año 2002 vuelven a fijarse en los bancos y estos en el área de las microfinanzas siendo los bancos más fuertes a nivel de microcréditos el Banco del Pichincha y el Banco Solidario. En el 2002 los bancos toman más fuerza en el área de los microcréditos, tratando de ofrecer a personas marginadas por la banca tradicional un nuevo estilo de vida al ofrecerle una forma de financiamiento para su negocio las personas a tener gran demanda de este tipo de créditos y los bancos como Solidario y Pichincha. El marco regulatorio de los microcréditos está basado bajo las leyes del sistema financiero ecuatoriano y la superintendencia de bancos y seguros acompañado de leyes de la junta bancaria. En el año 2012 se creó la superintendencia de economía popular y solidaria la función de esta superintendencia es la de supervisar y controlar a todas las entidades de economía popular solidaria como son las cooperativas.

De acuerdo con lo estipulado en el numeral 1.4 de la Resolución No. 209-2016-F del 12 de febrero de 2016 de la Junta de Política y Regulación Monetaria y Financiera, de la Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros (2015), define al microcrédito de la siguiente manera:

Es el otorgado a una persona natural o jurídica con un nivel de ventas anuales inferior o igual a

cient mil dólares de los Estados Unidos de América (US\$ 100.000,00), a un grupo de prestatarios con garantía solidaria, destinado a financiar actividades de producción y/o comercialización en pequeña escala, cuya fuente principal de pago constituye el producto de las ventas o ingresos generados por dichas actividades, verificados adecuadamente por la entidad del sistema financiero público o privado (Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros, 2015).

Mediante Resolución No. 391-2017-F del 31 de julio de 2017, la Junta de Política y Regulación Monetaria y Financiera, de la Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros (2015) dispone que para el año 2017, el banco público Banecuador deberá canalizar sus recursos principalmente a los segmentos de microcrédito y vivienda de interés público. De igual manera el 26 de enero de 2018 la Junta de Política y Regulación Monetaria y Financiera con el afán de apoyar financieramente a los microempresarios emitió la resolución No. 437-2018-F a través de la cual fijó las tasas de interés activas efectivas máximas para el microcrédito.

CONCLUSIONES

Los microcréditos son una forma muy beneficiosa de financiamiento de los emprendimientos femeninos, pues desde el punto de vista de los requisitos son muy fáciles de reunir, no es necesario estar bancarizado, el monto de la cuota del préstamo dependerá del flujo de caja del proyecto y se puede usar para adquirir un activo fijo como también para capital de trabajo, además el emprendimiento puede ser de varios sectores de la economía. No es necesario tener experiencia crediticia además la emprendedora se va



acercando al mundo de la banca y conociendo las ventajas que se pueden obtener de ella.

Los emprendimientos femeninos son parte importante de la recuperación económica de los países pues además que dan empleo a la persona que lo hace también convierte en empleador al emprendedor, siendo entonces un efecto multiplicador en la mejora de la vida de muchas personas, cumple también con ayudar a la dinamización de la economía pues estos emprendimientos necesitan materia prima, servicios entre otros que mueven otros sectores.

Hay una gran diversidad de instituciones que ofrecen microcréditos a las emprendedoras femeninas, primeramente tenemos a los bancos públicos y privados, las cooperativas de ahorro y crédito que son las que más aportan a este sector, tenemos también las Mutuales que intervienen pero en menor medida, instituciones crediticias del estado que además de dar créditos también apoyan con formación, y por último tenemos las ONG que también pueden ser nacionales o extranjeras las cuales dan financiamiento a sectores muy específicos de la población y llegan donde las anteriores no lo hacen.

Los requisitos para solicitar un microcrédito son esencialmente, una identificación, tanto personal como otra que ubique a la emprendedora en una determinada zona de residencia, y por supuesto un proyecto bien estructurado que se base en las habilidades y experiencias con un monto de dinero definido y bien pensado en el uso que se le dará.

Dentro de las fortalezas de los microcréditos para los emprendimientos femeninos tenemos que son muy pocos los requisitos que se deben cumplir

para obtener uno, solo se debe tener un proyecto claro y mostrarlo de la mejor manera, y que este supla una carencia o necesidad del público, también como fortaleza se tiene que hay muchas organizaciones que ofrecen el servicio ampliando de esta manera los posibles entes financieros. Si bien es cierto que los montos de los préstamos no satisfacen a la mayoría, si se puede ver este tipo de instrumento financiero como una manera para arrancar con un proyecto. Dentro de las debilidades tenemos que no necesariamente los microcréditos son la solución a la pobreza, recordemos los tipos de emprendedores, mientras más emprendamos por necesidad y no por vocación o cultura estaremos muy cerca del fracaso, que no necesariamente tiene que ver con el acceso a financiamiento, en este orden de ideas, es también necesario mencionar que no todas las instituciones financieras condicionan el préstamo del dinero a una capacitación o exploración de las debilidades y fortalezas de la emprendedora. Otra debilidad es la publicidad que se le debe dar por parte de las instituciones a este tipo de instrumento y que las emprendedoras también se animen a intentar materializar su proyecto y usen este mecanismo para financiarse.

Aunque el estudio está circunscrito a la zona noroeste de Guayaquil, Ecuador, estas conclusiones también pudieran aplicarse para el resto del país incluso para los países de la región.



REFERENCIAS

- Ahmad, N., & Seymour, R. (January de 2006). The word entrepreneur itself derives from the French verb *entreprendre*, meaning to undertake. *Statistics* 16 , 1-22.
- Aquino, R., & Castaño, A. (2019). El emprendimiento femenino y su incidencia en la zona urbana de la ciudad de Guayaquil. Universidad de Guayaquil, Facultad de Ciencias Administrativas. Guayaquil: Trabajo especial de grado de la Universidad de Guayaquil para optar al grado de Ingeniero Comercial.
- Brunet, I., & Pizzi, A. (2017). Discursos de género de las mujeres emprendedoras por oportunidad. El caso español. *Revista Austral de Ciencias Sociales* 32 , 167–184.
- Bustamante, J. C. (2004). Crecimiento económico, nuevos negocios y actividad emprendedora. *Visión gerencial*, 3(1) , 3 (13), 3-15.
- Contreras, B., Parrales, C., & Macías, E. (2019). Mecanismos Financieros de ayuda para las madres solteras ecuatorianas. Guayaquil: 1er Congreso Internacional de Fiscalidad y Finanzas.
- Escandon, D. M., & Arias, A. (2011). Factores que componen la competitividad de las Empresas creadas por mujeres y las relaciones entre ellos. *Cuadernos de Administración*, 23(42), 165–181. *Cuadernos de Administración* , 23 (42), 165–181.
- Formichella, M. (2004). El concepto de emprendimiento y su relación con la educación, el empleo y el desarrollo local. Buenos Aires, Argentina: Monografía del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.
- Galecio, G., Castaño, A., & Basantes, D. (2019). Emprendimientos impulsados por mujeres ecuatorianas. *CIENCIAMATRIA*, 5(9) , 286-301.
- Global Entrepreneurship Monitor . (2020). *Global Report 2019/2020*. Londres: Global Entrepreneurship Research Association.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2010). VII Censo de Población y VI de la Vivienda del Ecuador. Recuperado el 24 de Mayo de 2021, de <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/censo-de-poblacion-y-vivienda/>
- Jansson, T., Rosales, R., & Westley, G. (2003). Principios y prácticas para la regulación y supervisión de las microfinanzas. . Banco Interamericano de Desarrollo BID. Washington, D.C: Banco Interamericano de Desarrollo BID.
- Lacalle, M. (2010). *Glosario básico sobre Microfinanzas*. Madrid: Foro Nantik Lum de MicroFinanzas.
- Martínez, M., & Ballester, L. (2004). *Pequeños emprendimientos rentables* (primera edición ed.). Buenos Aires.
- Marulanda, F., Montolla, I., & Velez, J. (2014). Aportes teóricos y empíricos al estudio del Emprendedor. *Cuadernos de Administración* , 30, 89–99.
- Millar, K. (2014). The precarious present: wageless labour and disruptive life in Rio de Janeiro, Brazil. *Cultural anthropology*, Vol. 29(1) , 32–53.



- Minniti, M. (2012). El emprendimiento y el crecimiento económico de las naciones. *Economía Industrial* (383), 23–30.
- Moreira, C., Quintanilla, J., & Murillo, E. (2019). Madres Solteras Emprendedoras en la economía Ecuatoriana Actual. Guyaquil, Ecuador: 1 er Congreso Internacional de Fiscalidad y Finanzas.
- ONU. (2004). Departamento de Informacion Pública de la Naciones Unidas. Recuperado el 24 de Mayo de 2021, de <https://www.un.org/youthenvoy/es/2013/09/dpi-departamento-de-informacion-publica/>
- Palma, M., Garcés, E., Valencia, G., & Wasbrum, W. (2017). Emprendimiento y el rol de la mujer. Caso ecuatoriano. . *Revista Científica Y Tecnológica UPSE*, 4(2). , IV, 45-51.
- Red de Instituciones Financieras de Desarrollo y Equifax. . (2021). Covid-19 y sus implicaciones en el Sistema Financiero Nacional. . Ecuador: Red de Instituciones Financieras de Desarrollo.
- Secretaria Nacional de Planificacion y Desarrollo. (2017). Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021, Toda una Vida. Quito, Ecuador: Consejo Nacional de Planificacion.
- Secretaria Nacional de Planificacion y Desarrollo. (2016). Rendicion de Cuentas 2015. Quito, Ecuador: Senplades.
- Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros. (2015). Junta de Politicas y Regulacion Monetaria y Financiera. Recuperado el 24 de Mayo de 2021, de <https://portal.supercias.gob.ec/wps/portal/Inicio/Inicio/MercadoValores/>
- JuntaPoliticaRegulacionMonetariaFinanciera/QJPRMF#gsc.tab=0
- Swinney, J. L., Runyan, R. C., & Huddleston, P. (2006). Differences in Reported Firm Performance By Gender: Does Industry Matter. *Journal of Developmental Entrepreneurship* , 11 (2), 99–115.